



8 de octubre de 2012, 6 años han pasado desde aquel día en que el mundo pareció detenerse para nosotros.

Pero el mundo no se detuvo, nunca se detiene, y todo sigue sucediendo, todo sigue su curso, sin importar las vidas que se interrumpen.

Eso fue lo que nos hizo reaccionar, nos dimos cuenta que si no nos levantábamos para exigir la responsabilidad del Estado y la Sociedad en estos hechos trágicos, la pandemia no iba a parar. Nos propusimos trabajar para que en memoria de nuestros hijos y Mariana, tanto la Sociedad como el Estado tomaran conciencia de la situación vial, y actuaran para juntos, salvar vidas.

Hoy la Seguridad Vial se ha instalado en la agenda política, pero No aún con la convicción que pedimos. Hoy es más común escuchar hablar en una reunión social de los riesgos en el tránsito, sobre todo de la incompatibilidad de tomar alcohol y conducir, pero es alarmante por ejemplo escuchar que hay padres que ponen en riesgo a sus propios hijos permitiéndoles manejar.

Estos son indicios de que hay más conciencia, hay más personas comprometidas, pero también hay muchos que se niegan a ver la necesidad de un cambio de actitud para asumir la propia responsabilidad ante tantas muertes evitables en tránsito.

Los índices de muertos en tránsito pueden haber disminuido, pero dada la situación de la que venimos, esta noticia no debe tranquilizarnos. Porque seguimos teniendo una alarmante siniestralidad vial con consecuencias fatales, sobre todo urbana. Porque sigue habiendo muchos legisladores, gobernadores, funcionarios, empresarios, que toman la salida más fácil, mirar para otro lado, ó desentenderse de su responsabilidad.

Ante esta situación, reclamamos MAS CONTROLES, porque hay muchos conductores, tanto particulares como choferes profesionales, que si nadie se los impide, continuarán con prácticas imprudentes y de riesgo para su propia vida y la de los demás.

Seguiremos alzando nuestra voz para ayudar a crear conciencia, pero sabemos que no es suficiente, y se hace imprescindible, para cambiar esta cultura de riesgo, que haya más controles, continuos y serios. Reclamamos por eso al Estado Nacional, Provincial y Municipal, que cada uno garantice el cumplimiento de la Ley Nacional de Tránsito a la que han adherido.

Y a cada uno de ustedes los convocamos a unirse a esta cadena de compromiso que iniciamos hace unos años, cuidándose y cuidando a los otros, advirtiendo y observando las conductas riesgos, en definitiva, Conduciendo a conciencia.

Amor, Alegría, Música, Sensibilidad, Justicia e Igualdad. Todas estas palabras eran un común denominador en Benjamín, Daniela, Delfina, Federico, Julieta, Juli, Justine, Lucas, Nicolás y Mariana.

Hoy intentamos mantenerlos presente por medio de ellas en este Recital Solidario y generar lo que ellos

generaban en los que los conocieron, esperando que trascienda a través de nosotros a todos los que podamos llegar con este mensaje cuando nos vayamos de este estadio.

Y no podemos dejar de denunciar que la Justicia para ellos, es aún una gran deuda, y una enorme vergüenza para el Poder Judicial ya que el juicio por sus muertes evitables lleva 5 años y no tenemos sentencia firme. La justicia lenta no es justicia.

Muchísimas gracias por continuar acompañándonos, a los músicos, los actores, los periodistas, empresas, voluntarios, familia, amigos y a todos los que hoy han venido hasta aquí.

Muchas gracias por compartir esta esperanza de poder hacer un mundo un poquito mejor, como nuestros hijos y Mariana soñaban hacerlo.